

*Presidente D. Angel Guimerá*

# ACTA

DE LA

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL  
ATENEU BARCELONÉS

# SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EN EL

## ATENEU BARCELONÉS

EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1895



MINISTERIO  
DE CULTURA

ATENEU BARCELONÉS



MINISTERIO  
DE CULTURA



# ACTA

DE LA

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL  
ATENEO BARCELONÉS

# SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EN EL

## ATENEO BARCELONÉS

EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1895



BARCELONA

TIP. «L'AVENÇ»: RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 4

1895

MINISTERIO  
DE CULTURA



# ACTOS DE LA SOCIEDAD

JUNTA DIRECTIVA PARA EL AÑO DE 1895 Á 1896

*Presidente*

D. Angel Guimerá

*Vicepresidente*

D. Mariano Batlles

*Secretario*

D. Juan Maragall

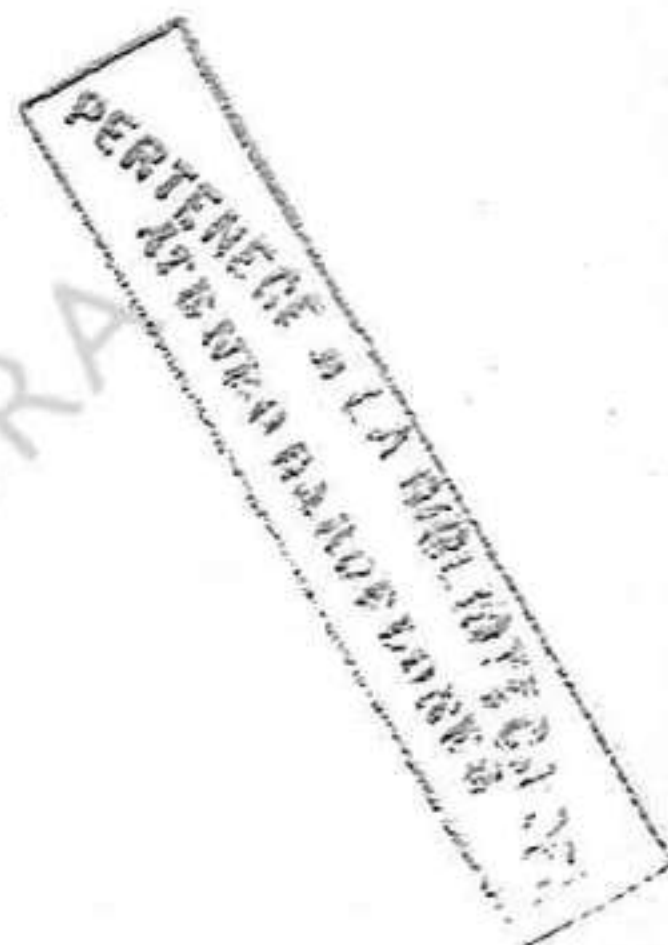
<i>Vicesecretario</i> . . . . .	D. Jaime Massó Torrents
<i>Tesorero</i> . . . . .	» Luis Rouvière
<i>Contador</i> . . . . .	» Ignacio Girona
<i>Conservador</i> . . . . .	» José Amargós

*Bibliotecario*

D. Manuel M.<sup>a</sup> Angelón

*Vocales sin cargo*

D. Jaime Andreu  
» Jaime Carner  
» Roberto Guille  
» Juan Girona  
» José Luis Pellicer  
» Pedro G. Maristany  
» Cristóbal Friginals



# JUNTAS DE LAS SECCIONES

---

## Sección de Literatura, Historia y Antigüedades

- D. José Franquesa Gomis, *Presidente*.
- » Francisco de Bofarull, *Vicepresidente*.
  - » Pelegrín Casades, *Secretario*.
  - » Joaquín Cabot Rovira, *Vicesecretario*.
  - » Pedro Palau González de Quijano, *Revisor de Cuentas*.
  - » Jaime Massó Torrents, *Vocal para la Directiva*.
  - » Jaime Andreu, *Id. id.*

## Sección de Bellas Artes

- D. Raimundo Casellas, *Presidente*.
- » Luis Callen, *Vicepresidente*.
  - » José Pascó, *Secretario*.
  - » Juan Gay, *Vicesecretario*.
  - » José M.<sup>a</sup> Rodríguez, *Revisor de Cuentas*.
  - » José Amargós, *Vocal para la Directiva*.
  - » Luis Pellicer, *Id. id.*

## Sección de Ciencias Morales y Políticas

- D. Federico Puig-Samper, *Presidente*.
- » Luis Ferrer Bárbara, *Vicepresidente*.



- D. Andrés Camprodón, *Secretario*.  
» José Fluviá Padrosa, *Vicesecretario*.  
» José Samsó, *Revisor de Cuentas*.  
» Juan Maragall, *Vocal para la Directiva*.  
» Jaime Carner, *Id. id.*

PERTENECE A LA BIBLIOTECA  
NACIONAL DE ESPAÑA

## Sección de Ciencias Exactas y Naturales

- D. Joaquín Durán y Trinchería, *Presidente*  
» Rafael Puig y Valls, *Vicepresidente*  
» Ramón Faraudo, *Secretario*.  
» Manuel Roquer, *Vicesecretario*.  
» Agustín Alabart, *Revisor de Cuentas*  
» Mariano Batlles, *Vocal para la Directiva*.  
» Cristóbal Friginals, *Id. id.*

## Sección de Agricultura

- D. José Boada Romeu, *Presidente*.  
» Enrique Font del Sol, *Vicepresidente*.  
» Isidoro Aguiló, *Secretario*.  
» Enrique Collaso y Gil, *Vicesecretario*  
» Domingo Rubert, *Revisor de Cuentas*.  
» Ignacio Girona, *Vocal para la Directiva*.  
» Pedro G. Maristany, *Id. id.*

## Sección de Industria

- D. Mariano Puig y Saladrigas, *Presidente*.  
» Alvaro Pérez, *Vicepresidente*.

- D. Carlos Bonet, *Secretario*.
- » Francisco Burés, *Vicesecretario*.
  - » Joaquín Arajol, *Revisor de Cuentas*.
  - » Luis Rouvière, *Vocal para la Directiva*.
  - » Juan Girona, *Id. id.*

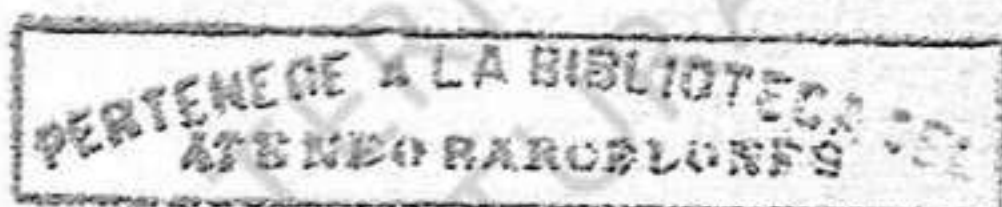
## Sección de Comercio

- D. Ruperto Garriga, *Presidente*.
- » Juan A. Tusquets, *Vicepresidente*.
  - » José Palaudarias, *Secretario*.
  - » Gerardo Sensat Millet, *Vicesecretario*.
  - » Eduardo Marquet, *Revisor de Cuentas*.
  - » Manuel M.<sup>a</sup> Angelón, *Vocal para la Directiva*.
  - » Roberto Guille, *Id. id.*



# SESIÓN INAUGURAL

DEL AÑO ACADÉMICO DE 1895 Á 1896, CELEBRADA EL DÍA  
30 DE NOVIEMBRE DE 1895



En la ciudad de Barcelona, á 30 de noviembre de 1895, y bajo la presidencia de D. Angel Guimerá y asistencia del M. I. señor D. José Roig y Bergadá, Secretario de la Excma. Diputación Provincial de Barcelona, en representación de la misma; Dr. Soley, por el Colegio de Médicos de Barcelona; D. José Fiter é Inglés, por el Centro de Artes Decorativas y Academia Científico-mercantil; D. Mario López, por la Escuela de Bellas Artes; doctor L. Suñé y Molist, por la Real Academia de Medicina; D. Juan Permanyer y Ayats, por la Academia de Jurisprudencia y Legislación; D. Alejandro Novellas, director del Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza; Dr. D. Bartolomé Robert, presidente de la Academia y Laboratorio de Ciencias médicas; D. I. Aguiló, por el Consejo Provincial de Agricultura; D. Emilio Matheu, por los Amigos de los Pobres; D. Narciso Oller, presidente del Consistori dels Jochs Florals; D. José Ricart y Giralt, por la Real Academia de Ciencias; D. Luis Graner, por el Círculo Artístico; D. Francisco de S. Maspons y Labrós, por el Centre Excursionista de Catalunya; D. Francisco de Bofarull, por el Archivo de la

Corona de Aragón; D. Manuel Creus y Esther, por el Fomento del Trabajo Nacional; Excmo. señor D. Camilo Juliá, por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro; un representante del Círculo Ecuéstre, y otro de la Academia Médico-homeopática; el Presidente de la Liga de Defensa Industrial y Comercial; y de gran número de señores socios, el señor Presidente abrió en catalán la sesión y dió la palabra al señor Secretario general saliente, individuo de la Junta Directiva, D. Jaime Carner, quien leyó la siguiente Memoria sobre la marcha de la Sociedad en el año transcurrido:

MINISTERIO  
DE CULTURA



*Señores:*

**H**abéis venido á escuchar el discurso del poeta insigne que nos preside y aguardáis impacientes su obra de arte, que podréis saborear mejor después de haber soportado con resignación lo que el deber y la costumbre me obligan á deciros esta noche respecto á nuestra vida en el pasado curso, que sólo representa un año más en nuestro desenvolvimiento, y ojalá sea de los últimos del período de transición que atravesamos para orientarnos definitivamente á una real y efectiva representación de una cultura vigorosa, genuina y propia.

En nuestro organismo interior tenemos hace años á solucionar dos problemas importantes, relativos á la casa donde debemos vivir y estatutos por que debemos regirnos. Miro estas cuestiones como cuerpo y alma de nuestra vida, que encierran el secreto de nuestro porvenir y han de resolver si hemos de arraigar para siempre en el curso

del tiempo como potente núcleo de cultura intelectual en nuestro pueblo ó debemos convivir como otro de tantos Centros de puro pasatiempo, destinados á desaparecer por obra y gracia de cualquiera de los vaivenes del vivir.

Surgió hace tiempo entre nosotros la idea de tener casa propia, en cuyo pensamiento se inspiraron durante muchos años la administración y los presupuestos de nuestra casa, que dieron por resultado nuestro importante fondo de reserva. El pensamiento entró en vías de realización con el expediente de permuta, que de momento, y por virtud de uno de estos movimientos misteriosos é inexplicables que constituyen el secreto de las voluntades colectivas, produjo una agitación tan extraordinaria que en la Junta general de 9 de mayo de 1892 abdicamos nuestra voluntad de tener casa propia, decidimos separarnos del expediente de permuta y ciframos nuestro deseo en hallar, mediante un arrendamiento por largo plazo, un local adecuado á nuestras necesidades.

Estamos hoy en plenas consecuencias de aquel acuerdo, que la sinceridad que os debo y vuestra ilustración me imponen deciros con toda desnudez.

Antes debo declarar que hoy estamos completamente apartados sin responsabilidad alguna, pero sin ningún derecho en el expediente de permuta. Había ya quedado en el curso pasado formalizado de una manera definitiva el acuerdo entre el Ateneo y D. Manuel Girona por el cual quedaban todas las responsabilidades del expediente de permuta al cargo exclusivo de éste, continuando, por exigencia del Estado, el expediente, á nombre del Ateneo. Pero hace precisamente pocos días que D. Manuel Girona nos trasladó la R. O. de 12 de septiembre último que

le admite la continuación del expediente á su nombre, quedando el Ateneo definitivamente apartado de él.

Fracasadas cuantas gestiones emprendieron las Juntas anteriores para encontrar local apropiado, y viendo, la que nos rigió en el curso del 93 al 94, inminente el peligro de que nuestra estancia en el presente local fuese perturbada, como medida de precaución hubo de alquilar los pisos 2.º y 3.º de la casa del Hospital de Santa Cruz, realizando en el tercer piso obras de importancia. La Junta pasada se encontró con el exceso de gastos que dichas obras habían producido, cuyo pago la colocaba en trance inminente de apelar al fondo de reserva.

Claro es que nuestro fondo de reserva no debe ser medido con las ideas de respeto y conservación que impone la previsión individual en el sentido de soportar estrecheces y privaciones que muchos repugnan y han censurado en nuestra casa. Pero no es tampoco para olvidado que representa el fondo de reserva un patrimonio que nos han legado los que nos precedieron con mira á un pensamiento levantado, que los hechos van demostrando debe constituir forzosamente la base de nuestro porvenir: desmoronarlo con parciales reformas que no respondan á un plan definitivo, es desconocer la realidad de nuestra vida económica actual, que impone el dilema de aplicar todo el fondo de reserva á engrandecernos ó conservarlo para poder vivir como vivimos. Por ello la Junta Directiva realizó titánicos esfuerzos para conservar como dejó intacto el fondo de reserva, y con severas y escrupulosas economías de su presupuesto fué atendiendo al exceso de gastos con que se encontraba, siendo hoy próximo el día de su amortización.

Pero lo triste es que tantos sacrificios han venido

impuestos por una obra completamente estéril, pues estoy seguro de que todos estáis convencidos de que las obras realizadas en el tercer piso de la casa del Hospital de Santa Cruz, que muchos no habéis quizás visitado, nos han resultado de valor positivo casi enteramente nulo. Y nada digo del piso segundo, que sólo conocemos por lo que nos cuesta.

Esta situación plantea con más vigor que nunca la cuestión de edificio. No podemos vivir como vivimos y no debemos apurar las consecuencias de nuestra interinidad, por lo cual quizá ha llegado el momento de revisar con serenidad de juicio nuestros acuerdos, volviendo al primitivo pensamiento de levantar para siempre el edificio propio del Ateneo Barcelonés.

También es viejo el pensamiento de reformar los Estatutos que nos rigen. En el curso pasado la Junta Directiva aprobó un proyecto completo, que, después de revisado por la Directiva extraordinaria, podrá someterse á la deliberación de la Junta general. Consagra el proyecto los fines que siempre ha perseguido el Ateneo, con plena amplitud de medios para su realización. La organización responde al pensamiento de que el Ateneo tiene la realidad de su soberanía en la Junta general, la especialidad de sus funciones en las Secciones que forman las aptitudes de sus individuos, y la función directriz y administrativa en la Junta de Gobierno. Nace ésta del mandato directo de la Junta general en cuanto á los cargos que significan funciones especiales, y respecto á los demás los tienen representantes que á la Directiva llevan las Secciones. Se prolonga á 4 años la duración de las funciones que hoy terminan cuando acaba de formarse criterio acerca de su desempeño. Se crea una Junta especial de



Biblioteca, que forman delegados de todas las Secciones, para propulsar el armónico desenvolvimiento del elemento más vital de nuestra casa. Se rectifica, en una palabra, nuestro organismo recogiendo la tradición y satisfaciendo las exigencias de la realidad.

Por iniciativa de la Sección de Bellas Artes trató la Junta Directiva dos cuestiones de importancia para la cultura de nuestra ciudad. Habíamos creído todos que la Exposición que celebró Barcelona en 1888 fué Universal y que había tenido todo el carácter oficial que significaba su dirección por nuestro Ayuntamiento, y aun por el Gobierno por la intervención de sus Delegados. Descubrieron, no obstante, en Madrid lo contrario, negando el Gobierno la estima y consideración debida á los premios que se dieron á los artistas que en buena lid supieron merecerlos. Y acordó la Junta acudir al Ministro de Fomento contra este agravio, que constituye una evidente y notoria injusticia, para que la reparase como era debido.

También con ocasión de ciertas oposiciones creyó la Junta que debía el Ateneo tomar la iniciativa para lograr que se emancipasen de toda tutela del Estado los centros docentes que patronizan y subvienen nuestra Diputación y nuestro Ayuntamiento. Invitó el Ateneo para que cooperasen á su propósito á las más importantes Sociedades que representan intereses morales é intelectuales en nuestra ciudad, las cuales honraron al Ateneo confiándole la representación de todas las congregadas para que gestionase cuanto fuese conducente al logro del fin deseado; encargo que el Ateneo tiene y procurará cumplir como es debido.

El éxito alcanzado por la Comisión de nuestro Ayuntamiento que gestionó la condonación á la ciudad de los

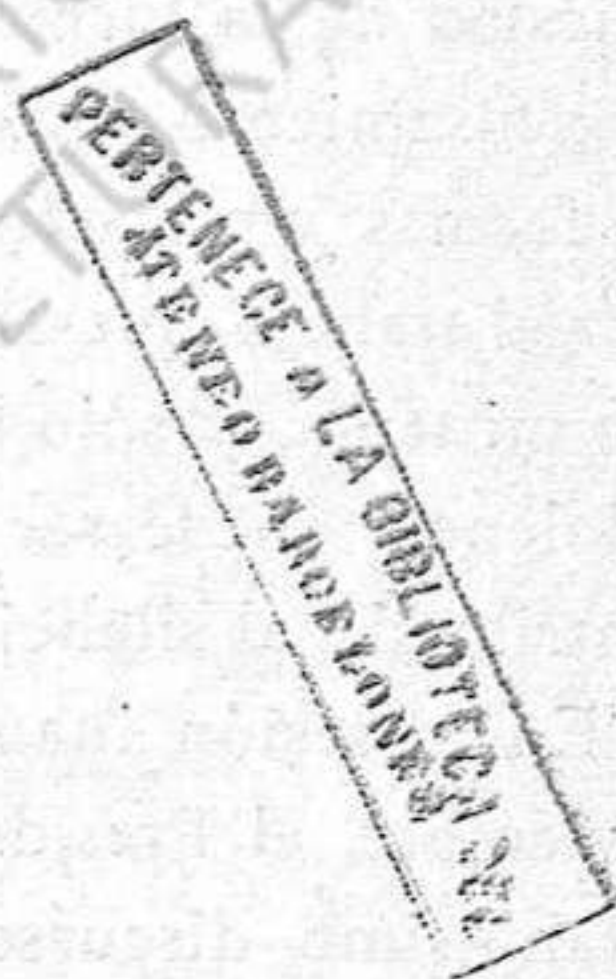
terrenos sobre que se levantaban las antiguas murallas, constituía un servicio importante cuyo merecimiento creyó del caso la Junta Directiva significar, dedicando á D. José Collaso y Gil un artístico pergamino, y diplomas de honor á los Sres. Rius y Badía y Vivó, que con aquél formaron la Comisión.

Del movimiento de ingresos y gastos, sin necesidad de molestaros leyendo números que siempre tenéis á vuestra disposición en Secretaría, diré sólo que en el curso pasado fueron satisfechas todas las atenciones, y, conforme he indicado, se lograron sobrantes para enjugar gastos anteriores pendientes.

En cuanto á la Biblioteca, puedo señalaros que, á pesar de la deficiencia del presupuesto, además de las atenciones normales y de importantes adquisiciones, se destinaron respetables cantidades á regular colecciones y á la encuadernación de obras anteriormente adquiridas. Debo hacer especial mención de que, gracias al celo é iniciativa de nuestro consocio D. Tiberio Avila, obtuvimos de la Junta de Gobierno del Congreso de los Diputados el donativo de un número importante de volúmenes que nos faltaban para tener completa la colección de Actas de las Cortes del Reino.

Al comenzar este curso no somos los mismos que emprendimos el anterior. El vacío de los que por su voluntad se fueron, llenado ha quedado por los que nuevamente han venido. Pero el hueco que nos ha causado la muerte arrebatándonos consocios queridísimos, que dijeron, ayer casi algunos de ellos, en días como hoy solemnes, nuestro discurso inaugural, es completamente irreparable. Como piadoso recuerdo de su memoria pronunciamos con respeto sus nombres:

- D. Ramón Martí Alsina.
- » Pedro Bosch.
  - » José Coroleu.
  - » Luis G. Serra.
  - » Eduardo Giberga.
  - » Pablo Sadó.
  - » Buenaventura Conill de Taulina
  - » Agustín Ascacíbar Villota.
  - » Arturo Pedrals.
  - » Mariano Arnau.
  - » José Escubós Llosas.
  - » Eugenio Palau.
  - » Juan Lluch.
  - » Ildefonso Par.
  - » José Ribas Fargas.
  - » Agustín Muñoz Verge
  - » José Pagés Prats.
  - » Joaquín Tirigall.
  - » Ramón García.
  - » José Yxart.



Es un hecho el estado de atonía de nuestra vida intelectual. Nuestras Secciones, organizadas para el enaltecimiento de los varios asuntos que convidan al ejercicio de la actividad mental, han enmudecido casi en absoluto. Sin nuestra Biblioteca, cuya importancia llega á caracterizar nuestro vivir, pareceríamos totalmente apartados de nuestros fines.

Quizás se encuentra la causa de este letargo en el estado actual del pensamiento, que á las síntesis brillantes y á las elucubraciones hilvanadas con materiales ajenos que lucían

la polémica y hermozeaban el discurso, prefiere el análisis severamente conducido á la producción de labor propia y directa; que á la disertación basada en la imaginación impresionable, que se forjaba en las soledades del pensamiento volando por mundos de convencional ideología, ha sustituido la inducción sobre datos cuyo escogimiento exige hábitos mentales desacostumbrados, y trabajo arduo y abundante para depurar poco fruto aprovechable y sano; que no busca la belleza del estilo en el refinamiento y majestad de la forma, sino en la sugestión é intensidad del pensamiento que contiene. ¡Quién sabe si nos aburren las formas y procedimientos de ayer y no tenemos valor para el trabajo que suponen las exigencias nuevas! No es este mi tema, y sólo hago constar la nota de que nuestra indolencia puede ser debida á causas generales que han contribuido al silencio pertinaz de nuestra cátedra.

En la sesión inaugural que celebramos el día 24 de noviembre, el Presidente, Dr. D. José Mascaró, leyó un notabilísimo discurso en atildada y correctísima prosa castellana conteniendo una síntesis hermosa y una pintura verdaderamente ideal de las virtudes que deben adornar al médico perfecto. Después de una descripción bellísima de la ciencia de la salud, dijo el Dr. Mascaró cómo el médico perfecto es probo y sabio: probo ejerciendo su profesión con la dignidad de un sacerdote, y sabio poseyendo la genial intuición que se denomina ojo clínico.

Antes de comenzar el curso, un tema científico y tan profundamente social y humano como todos los problemas médicos y que la palabra difteria plantea con precisión y espanto á médicos y profanos, excitaba el general interés con motivo de ciertos resultados que se anunciaban obtenidos por uno de los discípulos aventajados del venerable

anciano arrebatado hace poco á la ciencia, del inmortal Pasteur. El Dr. Guerra, que acababa de presenciar las aplicaciones de suero en los hospitales de París, nos dió á conocer sus impresiones en la noche del 16 de noviembre, siendo la difteria y la sueroterapia objeto luego de una serie de interesantes conferencias respecto al diagnóstico y tratamiento de la terrible enfermedad azote de la infancia, que tuvieron lugar en los días 17 de enero, 9 y 23 de febrero y 8 de marzo, en las cuales los Dres. Guerra, Robert y Martínez Vargas, con precisión, claridad y elocuencia expusieron sus respectivos conceptos acerca la naturaleza de la enfermedad y aquilataron el valor de la sueroterapia como medio terapéutico, reasumiendo de un modo brillante este debate el Presidente de la Sección de Ciencias exactas, Dr. Corominas.

La predilección por la música, que forma nota característica de nuestra ciudad, tiene siempre eco en el Ateneo, y en el pasado curso produjo varios conciertos. De señalado valor artístico fué el que organizó el aventajado pianista D. Juan Gay con la cooperación del *Orfeó Català* para dar á conocer música del compositor noruego Eduardo Grieg. En la noche del 4 de febrero nos proporcionaron una buena velada musical los hermanos D.<sup>a</sup> Pilar y don Joaquín Bonnin. El tercer concierto, en 11 de febrero, dió ocasión á que probasen su maestría la Srta. Masoni y los Sres. Amigó, Ciofi, Lamote y Viñals. Cerró la serie de conciertos el distinguido pianista D. Enrique Monturiol en 26 de abril.

El infatigable propagandista D. Marcial de la Trinxe-  
ría dió una serie de conferencias sumamente amenas sobre las excelencias de los taponés de corcho. D. José Lázaro Galdeano desarrolló elocuentemente en 14 de marzo el

tema *La administración y la política españolas*. En 22 del mismo mes D. Manuel Vega dijo atinadas reflexiones acerca *La casa y sus aspectos sociológico y artístico en la actualidad*. Sobre el interesante tema *La tuberculosis* disertó el Dr. D. Jaime Queraltó en 25 de abril. La última de las conferencias fué en 16 de mayo, tratando D. Elíseo Combas, con gran conocimiento de causa, del *Libre cultivo del tabaco*.

En la noche del 26 de junio celebró el Ateneo una velada necrológica en honor á la memoria del pintor barcelonés D. Ramón Martí y Alsina, colocándose en este salón algunas de las pinturas debidas al pincel del maestro, leyéndose un trabajo de D. José de Letamendi sobre la vida íntima del artista, un estudio crítico-biográfico de D. Raimundo Casellas, y unas estrofas de D. Angel Guimerá, dedicando un cariñoso recuerdo á su malogrado amigo el presidente D. José Mascaró.

Con ser muy estimables todos y notabilísimos algunos de los trabajos que en ciencia y arte nos han consagrado nuestros compañeros, nuestra vida no responde á nuestra significación.

Somos núcleo intelectual de un pueblo en cuyo seno laten aún vigorosas energías: cumplamos nuestra misión de conducir las á un hermoso despertar.

HE DICHO

Acto seguido el señor Presidente, D. Angel Guimerá, leyó el siguiente discurso:

*Senyors:*

**D**'ENSÁ del dia en que se'm donà l'encàrrech honrosíssim de presidir aquesta Associació, tant respectable ja avuy per los anys que compta de vida com per los homes ilustres qu'han brillat en ella, ni un sol instant he duptat de quin havia d'esser l'objecte de mon discurs en la present diada. Sabia que á la presidencia de l'Ateneu Barcelonès m'hi duyan los meus pobres treballs en llengua catalana, y he considerat qu'era en mi un deber ineludible'l parlarvos d'aquesta, la llengua de Catalunya, encara que no més fos com agraument, per deure á ella sola mercè tant senyalada. Més altra causa, després de l'agraument, m'ha portat, senyors, á escullir aquest tema pera l'acte inaugural de l'Ateneu, y es lo creure que, degut al impuls de l'afecte que jo tinch á aquesta llengua, me serà més planera la feyna de pensar y extendre'l discurs, al mateix temps que'l considerar que á molts de vosaltres no vos

serà gayre molest y potser fins vos serà agradós l'escoltar las meas paraulas; y no per lo que en ellas jo vos diga que ja no sapigueu, sinó per lo simpàtich que us té d'esser á vosaltres lo sentir enrahonar una curta estona de la llengua de l'antich Principat, tant als qu'heu nascut á dintre de Catalunya, y per consegüent la parleu á tot'hora, com als que, essent fills d'altres països, ja la enteneu com á la llengua propia, tota vegada que, estant domiciliats á Barcelona, ahont tot afecte arrela y troba grata correspondencia, la estimeu aquesta terra y la considereu com la vostra segona patria.

No anem, donchs, senyors, jo parlant, vosaltres escoltant las meas paraulas, á pledejar en defensa d'una causa ja més ò menos perduda, com ho fóra en un tot si en comptes de la llengua catalana jo pretengués persuadirvos de que la llengua llatina es llengua viva, ab tot y que ja no té patria sinó als temples y als prestatges dels arxius y de las bibliotecas. Anem á fer tots plegats, los que la estimem, l'elogi d'aquesta llengua y d'aquesta literatura de la terra; llengua y literatura exuberant de vida y d'esperansas, may ni per un sol instant esmortuhida ni estrafeta en los llavis dels catalans, sempre que com á catalans se conduheixen; y si bé com á llengua literaria desaparegué un cop ofegada y malmesa entre'ls vapors de la sanch de las batallas y entre la fumareda y'l flamejar dels incendis, va esser peña tornar á pendre després ab més entusiasme y robustesa lo lloch merescut que al present ocupa entre las llenguas més floreixents de la nostra època, ja que, per un voler de Déu y dels seus fills, avuy encara la llengua de Catalunya's parla y s'escriu y's glorifica en tres grans estats d'Europa: á Espanya, á Fransa y á Italia.

Y que l'amor á la llengua catalana no es tant sols lo



que li podria tenir aquest Ateneu y ab ell tots aquells altres llochs ahont los homes de saber estiman las cosas per las bellesas intrínsecas que ab l'estudi en ellas descobreixen, ho veyem bé prou en la idolatria que li tenen totas las classes socials d'aquest poble, idolatria manifestada ben alta y ben noblement no fa pas gayres mesos, en que, en apoteòsis magnífica y per contrast sublim de la sort, se lligà y relligà la vida de la llengua catalana á la mort d'un gran home de Catalunya: á la mort de'n Frederich Soler, lo fundador del teatre de la terra, lo qui, fent pujar ab la forsa de sa inteligencia privilegiada la llengua patria á l'escena, la féu pujar un grahó més cap al cim de la immortalitat á que'ls passats de Catalunya la encaminaren.

Més abans de tot, senyors, com podrian semblar interessats los meus elogis, per allò de que'l fill sempre troba hermosa y santa á la mare, puix si bé no he nascut á Catalunya com á mare la tinch per lo meu origen, per las lleys d'aquest país y per l'afecte entranyable que li porto, abans de tot, com vos dich, vos posaré aquí mateix com á devanter y resguart de las meas afirmacions y de las meas alabansas lo que va dir á la Reyna Regent d'Espanya un dels fills més ilustres de la terra castellana en vindicació de l'idioma y de la nacionalitat de Catalunya:

«Y per això, senyora, sou vinguda á escoltar amorosament los accents d'aquesta llengua, no forastera ni exòtica, sinó espanyola y neta de tota taca de bastardia. Vostre generós y magnànim esperit comprèn que la unitat dels pobles es unitat orgànica y viva, y no pot ser aqueixa unitat ficticia, verdadera unitat de la mort; y comprèn també que las llenguas, signe y penyora de rassa, no's forjan capritxosament ni s'imposan per forsa, ni's prohibeixen

ni's manan per lley, ni's deixan ni's prenen per voler, puix res hi ha més inviolable y més sant en la consciencia humana que'l *nexus* secret en que viuen la paraula y'l pensament. Ni hi ha major sacrilegi ni ensemps més inútil que pretendre engrillonar lo que Déu ha fet espiritual y lliure: lo verb humà, resplandor dèbil y mitj esborrat, però resplandor al fi, de la paraula divina.»

Lo fragment que he reproduhit al peu de la lletra es de Menéndez Pelayo. L'acte en que va ser parlat, lo dels Jochs Florals de Barcelona de 1888 devant de la Reyna Regent y dels ministres. La llengua en que ho va pronunciar Menéndez Pelayo, la llengua catalana.

Girant los ulls enrera, molt enrera del nostre temps, en aquella edat dels pobles en que tot se presenta barrejat y confós com los primers recorts de la nostra infantesa, á la patria dels catalans, senyors, jo no la sé veure tancada dintre las fitas termenals que las mudansas dels temps més ensà li donaren; sinó que al vesllum de la historia la miro al lluny aquesta terra de la nostra nissaga, molt abans de que s'hagués format lo nom de Catalunya, descendint y avansant y aixamplantse per las duas vessants dels Pirineus, la que encara es nostra y la francesa, venintse allavors á trobar la colossal carena en mitj de la terra tota com á castell fortíssim ab marlets de boiras y de congestas que feya de guayta vigilant, ò, millor, venint á esser, aquest seguit de montanyas espatlludas, com l'altar grandíós d'un immensíssim temple que tingués lo sentiment de la patria com á divinitat de las sevas idolatrias, y per volta gegant que'l cobrés la insondable del seu cel blavós y transparent, y per remor incessant d'orgues y d'oracions, molt abans

que hi arribessin los homes, la remor dels seus boscos milenaris y la de las sevas onas encara més vellas que á sos peus eternament s'humilían de més, molt més enllà d'Am-posta, fins enllà, molt més enllà de Marsella. Quina era la llengua que's parlava en aquestos extensíssims y paradisiáchs territoris, conjunt d'armònichs estats lliures è independents entre ells, més agermanats y sostinguts los uns pels altres quan las miradas recelosas se giravan á fòra de la propia y de la comunal encontrada, no hi ha home al món, ni s'ha escrit en cap llibre, ni hi ha cap rastre en la pedra ò en lo metall, que ab seguransa'ns ho expliqui. ¿Va esser la llengua originaria dels pobladors ò dels que á las primeras edats los succehiren, la llengua celta que encara arrela á la Bretanya y á la Irlanda? ¿Va esser aquesta llengua la antiquíssima dels èuskars, que guardan encara com á sagrada reliquia, y no á sobre del pit, sinó á dintre, los fills de la Basconia? No hi ha hagut, com vos dich, forsas humanas que l'aixequessin aquest vel del misteri que ab los sigles, com en la llegenda d'Artà, se va tornar de pedra; més lo que es cert y de tota certitut es que'ls pobles bessons de las duas bandes dels Pirineus feyan com las familias antigas de las nostras montanyas, que cada una tenia son banch propi en la iglesia y juntas á un mateix Déu s'encomanavan. En lo que encara hi ha menos dupte, perquè això, senyors, ja ho ha pogut escorcollar més bé la mà de la historia, per venir los fets més aprop dels temps nostres, es que aquest conjunt de llinatges d'estret parentiu sofrí ab lo transcurs dels sigles ben duras y ben sanguinosas embestidas; que si en los fonaments del seu esser no'l trasmudaren, no va esser aixís en la cara exterior de las cosas, passantli á la patria com á las terras de conreu després d'ayguats y tempestats desencade-

nadas que treuen de mare als rius y als torrents, desbordantlos, arrossegant á la mar terras y plantas y llevors propias, y deixant altrás llevors vingudas de països llunyans y ben diversos, pera morir las unas si no troban escalf que'ls hi provi, y pera germinar y arrelarhi las altrás si'l troban; modificadas ab tot per la condició de la nova terra que'ls hi dóna vida. Y aixís, senyors, hem vist passar sobre la patria de la nostra avior riuadas y més riuadas abundosas de celtas y grechs, de cartaginesos y romans, de goths y sarrahins, precipitats los uns com turbonadas de Setembre, á pas á pas los altres, clavant tendas y fitas, assegurant lo camí enrera, ò combatent ells ab ells los estrangers com dos núvols que, al toparse, aboquessin al plegat sas pedras y sos llamps sobre sembrats y vinyas. Més aixís com las ayguas després de las tempestats s'escorren per las vessants ò s'entollan en las terras baixas pera fondres en ellas, aixís vingué un dia, senyors, sobre aquestos pobles en que tornà á sortir lo sol per allà al cim del Montgrony anunciant la seva independència, que aquell sol espurnejava resplandent sobre las armas de Wifrets y Borrells y Berenguers, quan, reposant á Ripoll, al Montserrat, al Montsant y á las voras de l'Ebro, tornaren la llibertat á Catalunya. Que Catalunya, senyors, un dia ò un altre fa com la mar que destruheix ò s'assimila tot lo que cau en ella si li serveix, ò, si no, ho escup á la platja.

Y aixís com en lo caràcter y en la fesomia dels catalans que vingueren á la vida després d'aquells terratrèmols espantosos de tant llarga durada, hi va quedar quelcom que recorda de lluny al grech ò al romà, al goth ò al alarb; y aixís com las costums alegres y tristas de la nostra terra, sense perdre l'ayre escayent dels seus apartats orígens,

s'acomodaren en bona part á las costums de las nissagas invasoras, aixís mateix se modificà la llengua primitiva d'aquestas encontradas, apropiantse en gran munió paraulas y frases y construccions de las llenguas parladas per aquellas nacions dominadoras, encara que sempre descobrintse per entre mitj del llenguatge novament format á Catalunya l'espurnejar de la llengua mare, que no va voler desapareixer y que quedà viventa, no tant en paraulas soltas que fan la vestidura, sinó en la sanch d'ella que per tot lo seu cos circula y que li dóna un ayre de severitat honrada, d'energia, de franca y bondadosa noblesa que la caracteriza y la diferencia, de las arrels fins á las fullas, de las altras llenguas d'Europa, que són tant tributarias, si no més que la nostra, de la llengua llatina. Més si persistia l'esperit d'independencia en la llengua parlada, que, com veyem, fongué'l metall tot de la seva essencia en lo motllo estranger d'ahont sortí la llengua nova, no va esser igual en la llengua escrita, que continuà essent la mateixa llengua de Roma, necessitantse temps molt majors pera que sortís á la vida. Tant va esser aixís, que, prescindint d'algunas clàusulas catalanas que apareixen en instruments llatins del sigle X y de principis del XI, fins á mitjans d'aquest sigle no's comensan á trobar en la nostra terra instruments complerts escrits en llengua catalana.

Més en aquesta edat, senyors, ja s'havia tornat á formar aquella hermosa patria de parentiu que rebrotava renovellada y ardorosa y fantasiant alegrias de dés las ayguas del Loire á las del nostre Ebro, naixent llavors, d'aquesta conjunció de coratges y d'armonias, una literatura poderosa que havia d'extremir de goig ab sos cants á la Europa, y de tristesa y d'anyoransa després al vèurela morir á mà ayrada. Se compta com á iniciador, y sinó com á un dels

primers que cultivaren aquest ram de la literatura patria, á Rodel, príncep de Blaja, del temps del nostre Ramon Berenguer III, qui ab la seva unió ab na Dolsa, pubilla de Provensa, va estrenyer encare més los llassos que agermanavan als dos pobles. Y va esser en aquella edat tant estret y tant franch l'enllassament de Catalunya y de Provensa, sobre tot pera la política y la poesia, que es difícil en alguns dels seus guerrers y dels seus trovadors, è impossible en molts d'altres, lo fixar quins són d'ells los que han nascut més ensà ò més enllà dels Pirineus, ja que aquestas montanyas se veyan seguidament traspassadas per trovadors y guerrers anants y vinents de las festas de Barcelona á las de Tolosa, y de las de Tolosa á las de Barcelona; que abduas capitals vingueren á esser alashoras cort del ben sentir y del ben parlar y cort també de l'amor y de la hermosura. Durant aquell activíssim període pera las lletras provensals-catalanas, qual esplendor comensà ab Alfons II d'Aragó y s'acabà ab en Pere III, lo dels francesos, va pujar tant amunt la poesia de la terra, y tingueren tanta forsa expansiva'ls seus cants, que, no cabent tots complets á dintre de sas fitas, s'extengueren per las vehinas nacions, component cansons en aquesta llengua en la Espanya no catalana'l rey Alfons *lo Savi*, de Castella, y á Italia componentne també en català-provensal aquell geni gegant que va esser rey de la sabiduria y poeta de la eternitat que's diu lo Dant. A causa de la magnitut de la obra y la falta de temps y de coneixements expressos, impossible'm seria l'exténdrem ara ressenyant y judicant á la menuda la vida d'aquesta cohort de cavallers cantayres, eixits de totas las classes socials de Catalunya y de Provensa; al devant dels quals hi podem citar, no perquè valgan més, sinó perquè són alguns dels que molt valen, á en Guillem de

Tudela, á en Giralt de Borneil, á en Pere d'Auvernia, á n'Arnau Daniel, á en Guillem de Cavestany, á en Bernat de Ventadorn, á en Sicart de Marjevols, á en Aymerich de Peguilhà, á en Ramon de Mirabal, y al mitj de tots, sortint son cap per sobre dels altres, com á més diable y més poeta y més batallador y escampador de discordias, á en Bertran de Born, eternisat per la magnificencia de sos cants, y per haverlo colocat en son infern lo Dant, ab lo cap tallat, que porta en una mà á semblansa de llanterna, per haver dividit la familia reyal d'Inglaterra. Més si aquella ampla y altíssima volada de la literatura tingué per aymadors ben dignes y apassionats á cavallers y á menestrals, á sacerdots y á damas ilustres, á papas y á reys, y fins á sants de la gloria, també tingué á vils traidors y á assessins de sentiments de tigre, que barataren la tinta de sas plomas per la sanch del cor dels seus germans de patria.

Y aquesta literatura, que, passant en mitj de triomfals armonias y besadas d'amor sota porxos de llozers y de rosas, havia arribat á la més alta gloria, se va veure un dia coberta de fanch y de vergonya; que contra ella's congriaren totas las vils passions de la terra mesquina, encarnadas en homes fanàtichs que en nom del cel enganyosament parlavan al caure ab tot lo seu odi sobre'ls castells y las masias y las lliures ciutats de la Provensa. Lo casal d'Aragó's commogué, senyors, fins á la última pedra de sos fonaments per aquella immensitat de desventuras, que no podia, sens renegar de son llinatge, abandonar á la germana perseguida. Y als cants feréstechs de sos trovadors guerrers reclamant las armas de la confederació aragonesa, respongué'l nostre poble llensantse á la acomesa per las vessants d'aquells Pirineus, barrejant ara amorosament los dos pobles las llansas y las espasas en la lluyta, com barre-

javan en la pau las armonias de las liras y de las plomas. Y á Muret, en mars de sanch bullenta, devian espurnejar, pera apagarse á la fi, aquellas antorxas que unas noces dels soberans de Provensa y de Catalunya posaren un dia en las mans dels trovadors de las duas terras. Y aixís va ser, senyors, que al morir en Pere'l *Catòlich* per la escona francesa, va quedar agonitzant la nostra gran àliga de la poesia pirenaica, que, dessangnantse y tot, y pegant d'alas per los marlets dels castells y per lo cim de las montanyas, ja, més que cantar, xisclava ab sò de ira y de venjansa, clamant al cel que callava per la llibertat de la Provensa. Més la sanch de son cos corria fil á fil al llarch de sas plomas, y's deixà anar, y's va morir sens que trobés conhort de Déu ni dels homes. Perquè's vegi com en aquell temps y en aquella gent l'amor á la poesia anava relligat á l'amor á la patria, escolteu un fragment de la Cansó de la creuada posat al català del dia, del tros que va escriure'l col·laborador desconegut de'n Guillem de Tudela.

Descriu lo concili ahont acudí'l traïdor Folquet, abans trovador provensal y després bisbe de Tolosa, y fa que'l noble comte de Foix se dirigeixi al Sant Pare ab las següents paraulas: «En quant al bisbe, vos diré, senyor, que tant s'ha endurit, que per los seus sentiments Déu y nosaltres hem sigut vensuts ab sas cansons mentideras y d'enganyadoras paraulas, per las quals se condemna tot aquell que las canta y las recita, y ab sos proverbis maliciosos y ab nostres dons quan era joglar y ab la seva doctrina perversa ha pujat tant alt en poder que ningú s'atreveix á contradir lo que ell diu. Ab tot, quan va ésser abat y monjo ab hàbit, la claror se va apagar de tal manera en son monastir, que en ell no hi va haver benestar ni repòs fins que'n va sortir. Y quan va ser elegit bisbe de Tolosa,



per tot lo país s'escampà tal foch que may hi haurà prou aygua pera apagarlo, puix ell, á més de dèu mil, entre grans y petits, va fer perdre la vida, lo cos y l'ànima. Per la fe que vos dech, senyor, vos dich que per sas obras, per sas paraulas y per sa conducta més sembla l'Antecrist que no pas lo representant de Roma».

Més si aquell llenguatge convencional de la poesia, mitj vestit á la provensala, mitj á la catalana, després d'aquellas esglayosas jornadas va anar desapareixent de la terra, no va ser aixís ab lo llenguatge purament català que's parlava allavors en la nostra patria, que la branca de la prosa va anar de cada dia més extenentse y fixantse, ja en los registres y en los còdices, degut á la protecció decidida que li prestava'l gran rey y pare amantíssim dels catalans, en Jaume I *lo Conquistador*, servintse d'ella en la redacció de la seva crònica que es la historia de la seva vida, y portantla en las sevas victorias á Mallorca y á Valencia; que aixís com ab sa espasa va fer creixer la patria, ab sa ploma va fer creixer y ennoblir la llengua que la simbolisa, que sempre han anat unidas la patria y la llengua catalana sobre la plana de la terra y sobre las planas dels llibres. A aquest rey, que al mateix temps que es exemple de soberans ho es de patricis, se li deu també'l *Llibre de la saviesa* ò *Llibre de doctrina*, que va escriure, segons ell deya, pera «coneixer lo bé y lo mal y pera'l seu propi ús y'ls que'l vulgan atendre». Ell féu compilar també'ls furs y llibertats d'Aragó y prengué part activa en los de València.

L'embranchida poderosa ja estava donada per un bras tant forsut com lo del rey en Jaume, y'l moviment á favor de la nostra llengua escrita, que ja com á llengua oficial va anar substituint á la llengua llatina, no s'aturà ni un

punt, seguint á la Crònica de'n Jaume I, en períodes més ò menos llargs de la una á l'altra obra, la crònica de'n Desclot, la de'n Muntaner y la de'n Descoll ò de'n Pere IV, com fins ara la crèyam; venint á ser, senyors, aquestas quatre crònicas, per la veritat que'n ellas hi brilla y'l calor de nacionalitat que las inspira, com los quatre evangelis de la patria catalana. Totas las branca del saber, d'ensà d'aquell temps, anaren prenent vida á Catalunya, per tenir més facilitat sos fills de fixar las ideas en la llengua vulgar, qu'era la parlada, que no pas en la llatina, qu'era la forastera, y perquè aquesta humiliava als catalans recordant-los hi la dominació de Roma. En manifestació d'aquest desenrotllo progressiu, que ja no va aturarse, s'inaugurà'l sigle XIV obrint lo rey Jaume II la universitat de Lleyda, que va esser la primera de Catalunya, y qu'ha donat sants al cel y patricis ilustres á la terra. A la creació de l'universitat de Lleyda va seguir la de Valencia y la de Barceloná, obríntsen també á Vich y á Solsona.

Y si la prosa havia arribat á tant alt període de gloria, no havia de quedarse enrera la poesia. Tant no hi quedà, senyors, que, vestida ja ara ben bé á la usansa catalana, la veyem en sa forma popular apareixer, y no més de cop, com l'espurna d'un incendi que porta l'ayre, en la última de aquestas crònicas citadas; en la qual se compta com un barber, al cap del poble de Valencia que s'havia revoltat, se presentà al rey Pere IV obligantlo á ballar al mitj de tots, al mateix temps que á la reyna, acompanyant lo ball, lo barber, ab lo cant de aquells versos de: «Mal haja qui sen hirà — encara ni encara...» y quals versos parodià'l rey dihentlos, un cop vensuda la revolta, al barber Gonzalbo abans de ferlo arrossegar y donarli la mort: «E qui no us rossegarà — susara y susara?...» També se citan, com

á versos coneguts d'aquella època, los del mateix Pere IV donant reglas als cavallers de son temps y'ls endressats á son fill reptantlo per son casament. Més quan se generalisà l'ús de la llengua catalana pera la poesia, va ser ab la fundació dels Jochs Florals á Barcelona en lo regnat de Joan I, l'aymador de la gentilesa, qui, á semblansa dels Jochs Florals de Tolosa, que instituhiren los regidors d'aquella ciutat, los establí en la nostra per l'any 1390; y si bé desaparegueren ab la mort del rey Martí y's tornaren á establir en lo regnat de Ferràn d'Antequera, no va esser tampoch per llarch temps la seva durada. Més l'impuls ja estava donat per lo rey Joan I á favor de la poesia, com l'havia donat lo rey en Jaume I á favor de la prosa, y l'esplendor á que arribà l'idioma en aquellas centurias no's té d'esborrar del món mentres hi hagi catalans á Catalunya.

En todas las brancas del saber la llengua catalana escalà las majors alturas á que podia aspirar l'home donats los coneixements d'aquella època. Ella conseguí alashoras la major galanura y perfecció en la forma, y, venerada de senyors y de vassalls, semblava que no havia de venir may més cap altra llengua á trèurela de casa seva; que en llengua catalana's rebian y's tornavan las ambaixadas dels soberans entre la nostra nació y las més llunyanas del món conegut alashoras; y en llengua catalana's parlava en nom de Déu en las iglesias; y en llengua catalana'ls jurisconsults discutian; y en llengua catalana'ls comtes-reys parlavan en las Corts de tota la Corona Aragonesa; y en llengua catalana's donavan lleys á las nacions y lleys á las onas; y en la nostra llengua escrivueren, per orgull dels presents y dels que vingan de bona sava á Catalunya, aquells prosistas y poetas que's digueren en Jaume

Roig, n'Anselm Turmeda, en Bernat Desclot, n'Andreu Febrer, en Lluís d'Aversó, en Bernat Metge, en Bonifaci Ferrer, en Pere Tomic, en Gabriel Turell, y en Pere Serafí y en Roiç de Corella, y en Miquel Carbonell y aquell Mossèn Jordi imitat per Petrarca, y aquell Eximenis de ciencia universal, conseller de prínceps, y aquell Joan Martorell de qual *Tirant lo Blanch* deya Cervantes que may se farian prou alabansas. Y nostres van ser aquells seguits de reys que en llengua catalana's redactavan sas propias historias; que ells mateixos escrivian las lliçons á sos fills y'ls consells á sos pobles; que's componian ells mateixos los discursos de sas Corts generals; que sermo-navan á sa manera en las tronas de las iglesias. Y ells, á l'hora poetas y oradors, llegistas é historiayres, se complavian en parlarla sempre, aquesta llengua de Catalunya, en comptes de la llengua d'Aragó, que era la castellana; dihentho aixís Zurita, lo cronista d'aquell regne, quan, referintse á la llengua nostra, explica que'l parlarla «era general afició dels reys, perquè d'ensà que succehiren al Comte de Barcelona, sempre tingueren per sa naturalesa y antiquíssima patria á Catalunya, y en tot conformaren ab sas lleys y costums, y la llengua de que usavan era la catalana, y d'ella va ser tota la cortesia de que's preuavan en aquell temps». Més sobre de totas aquestas grans figuras de la llengua y del pensament de la nacionalitat catalana, se destacan, senyors, tres personalitats, com en mitj d'un bosch antiquíssim tres arbres dominadors, quals socas muntessin per sobre'l fullam dels altres arbres y amaguessin la capsalada verdejant entre núvols y estrel·las, á manera de tres gegants que havessin arrelat en la terra de tant temps de sostenir ab sos brassos la volta del cel de sa patria. Són aqueixas tres colossals figuras de la

llengua catalana en Ramon Muntaner, en Ramon Llull y l'Ausias March: lo cantor dels entusiasmes per la terra, lo cantor de las aspiracions de l'esperit, y'l cantor dels desitjos de l'home. La patria, y la fe, y l'amor, las tres cordas que vibran ab més forsa dintre de l'ànima. Y mireu, senyors: com si als tres no'ls pogués sostenir un sol estat de la confederació de la llengua catalana, ò com si la Providencia volgués compartir la seva gloria deixantla com á herencia per un igual entre la germandat dels tres pobles, á en Ramon Muntaner nos lo donà á Catalunya, ahont se fundà la patria que resplandeix eternament en la historia; á Ausias March lo va deixar á Valencia, ahont l'amor se respira y'l senten fins las sevas palmeras quan, sacudint sa polsina d'or lo vent, remorejant plahers, á altrás palmeras lo transporta; y á Ramon Llull lo devallà á Mallorca, pera que ell desde Miramar extengués la mirada enllà d'enllà fins á obrir ell sol aqueix parpre misteriós que forma'l cel á l'horisó cayent sobre las onas.

Encara, senyors, que la llengua catalana no tingués, ni més enrera ni més endevant d'ara, cap altra personalitat gloriosa, ab la d'ells tres n'hi hauria á bastament pera enorgullirse de parlar aquesta llengua totas las sevas generacions. Muntaner es l'encarnació viva de lo que va ser un dia aquest gran poble. Sa paraula es honradesa. Lo que ell va fer ab aquesta paraula á sas vellesas, ho ha fet en lo nostre temps una màquina que fixa las imatges; més las reproduccions d'ell no donan las imatges mortas esblanquehidas y entercas, sinó que són la veritat mateixa, com si diguessim plenas d'ànima, ab sol que crema, y rius que devallan, y cors que bategan. No solament sembla que presenciem lo que ell conta, sinó que diriam que nosaltres mateixos, saltant miraculosament tants sigles, hi som cor-

poralment allà ahont ell s'estava, y al costat d'ell prenem part en las festas y en las batallas, y entrem en los ports de las ciutats amigas portant á rerassaga, ab la popa al devant y ab los penons arrossegant per l'aygua, las naus presone- ras. No s'hi traspua l'esperit venjatiu que rebaixa ni la soperbia que'ls sentits enterbola, en las sevas paraulas; que iguals són per la veritat de sa ploma'ls amichs y'ls contraris, com iguals són pera ell també los reys y'ls vas- salls de sa casa; que ell sap bé prou que units uns y altres no's desgavella un poble. Y aquest concepte nostre del gran historiayre es la opinió dels pensadors d'altres països que'l traduhiren á las principals llenguas d'Europa y l'elo- giaren en las mateixas llenguas. L'italià Moisè diu que ell es per antonomasia'l Camoens de la historia. En Buchon, en lo pròlech de la publicació francesa, fa de'n Muntaner, entre altres, los següents elogis: «Tota aquesta part de la crònica de'n Muntaner (parla de l'expedició dels catalans á Orient), los fets, los llochs, los homes, hi són pintats al viu y ab sa veritable fesomia. He comparat ab molt compte sa relació ab la dels autors grechs de la època, y sempre he trobat en Muntaner l'avantatge no sols d'un esperit més judiciós y d'un caràcter més ferm, sinó també d'un criteri més imparcial fins tractantse de sos enemichs, y d'un respecte més perseverant y més laboriós á la veritat».

Ramon Llull es lo primer pensador de la nissaga cata- lana; es ell lo savi entre'ls savis, lo poeta sentidíssim y arrebatat; es la activitat incansable y més productora que han conegut los sigles. En marxa sempre'l seu cos y'l seu esperit, aquell va recorre'l món d'un cap á l'altre, aquest volà per los espays infinits abarcant y subjectant ideas pera ferlas visibles y palpables á la migrada inteligencia dels altres homes. Ell va esser, senyors, com un torrent

impetuós sempre desbordat que passa per sobre de tot y tot al passar ho remou y fertilisa. La seva obra no sembla pas la d'un sol home, sinó la de tots los homes pensadors d'una època. No sembla sinó que la seva mà, obehint á molts pensaments, escrivés molts llibres al mateix temps, com si pogués á l'hora un feix de plomas, puix no n'hi hà prou ab una llarga vida com la seva, si això no fos un prodigi, pera deixar al món tantas ideas tancadas en tants llibres. En Ramon Llull, senyors, era al plegat moralista, metge, matemàtic, orador, químic, nàutic, filosòf, preceptista, poeta, filòsof... Ell removia'ls concilis ab sa paraula; ell fundava pel món escolas de llengüas pera que á cada poble se l'instruís en la seva propia; ell ensenyava en las universitats de Nàpols, de Montpeller y de París; ell disputava ab ignorants y ab savis, ab los aberroistas, ab los juheus y ab los serralhins, y ab tots los cismàtics y heretges de son temps, ab tal eloqüencia abrusadora, que semblava que sos arguments vinguessin de més enllà del sepulcre. Si ja'ns ho deya ell, senyors, que'l pensament de son *Art* li havia sigut revelat per Déu mateix, y que son *Desconhort* li havia sigut donat per l'Esperit Sant!

Era Ausias March lo poeta més conegut y més estimat que fins alashoras havia escrit de l'amor en la nostra llengua. Y va ser ben justa la seva fama, ja que ell cantà ab més passió, ab més color y ab més realisme que ningú lo sentiment d'aquest amor en totas las situacions de la nostra vida, tant quan l'home s'entrega vensut á aquest amor per la seva forsa ensopidora, com al lluytarhi desesperadament afanyós de tornar á la llibertat de l'ànima que l'amor li arrebatava; com també quan l'home'l vens á aquest amor dels sentits per la forsa de la idea pura que viu endintre nostre, y qual esperit es l'esclau humil ò'l soberà

absolut, segons l'estat de l'home ò segons es l'home per ell mateix; que bé ho sap coneixer prou Ausias March com es format per la lluyta de las passions aquesta barreja d'ànima y de cos que, engrillonada l'una á l'altra, constitueix nostre ser, quan diu: «Tal com es hom, de tal amor es pres»; y: «E poder pren amor segons hon entra». Y á més d'esser, senyors, Ausias March, un dels més sublims cantors de la més divinal de las passions humanas, ho es per expressar aquesta poesia ab lo caràcter de la nostra rassa; que no es ell com aquells arbres que, no tenint patria coneguda, en totas arrelan y fan ombra, sinó que en ell se veu que aquell arbre ha xuclat la sava del terror catalanesch, y que aquells fruyts sols han pogut madurar y fins diré han pogut esser assaborits en tota sa vàlua per nosaltres mateixos. Que en Ausias March s'hi troban totas las sentidas energias y dolsas aspresas d'aquest poble, que pensant s'enamora, y reflexionant sent creixer l'amor, y sentintlo aixís l'ennobleix y'l sublima.

Després d'aquesta esplendorosa brotada de tants genis qu'embalsamaren la terra ab l'aroma de la seva florida per espay d'algunas centurias, comensaren á apareixer ab més escassetat las obras literarias, y fins aquestas ja no presentavan aquella ufanor y verdejant tendresa d'altres dias. No semblava, senyors, sinó que, com succeheix ab la naturalesa, ja era lluny aquella estiuada de las lletras catalanas y havia comensat pera ellas la tardor, qu'es lo camí de l'invernada. Es un fet, senyors, fet sense duptes, que sempre qu'aquest país s'ha sentit ab vida propia, ha tingut vida propia la seva literatura, essent aquesta més ò menos cultivada, y essent més ò menos poderosa la seva llengua escrita tant quant més amunt ò més avall per lo camí de la prosperitat ò de la desventura s'ha trobat aquesta patria.



Y no dihem això mateix de la llengua parlada, perquè aquesta va seguir son curs ascendent pel mitj de vents y de marors pròsperas ò contrarias d'ensà del dia en que, tal com es ara, va brollar dels llavis dels fills de Catalunya. Que la llengua escrita segueix la sort de las banderas d'un poble, se coneix bé prou veyent á aquesta rassa extendres ab los comtes del casal de Catalunya pel mitj-dia de Fransa, y veyent també aquells comtes-reys de l'engrandit casal d'Aragó anant á Mallorca, á Valencia y á Murcia, que adoptaren la nostra llengua. Més així, senyors, com al caure vensuda la Provensa catalana davant de las malas arts dels seus enemichs, havia d'emmudir la literatura dels seus poetas, aixís també havia d'agonitzar y morir la literatura de Catalunya, de Mallorca y de Valencia'l dia en que agonitzés y morís l'independencia y l'autonomia d'aquestos pobles.

Los efectes foren los mateixos pera las nacionalitats de l'altra banda dels Pirineus que pera las nacionalitats de la confederació aragonesa; més las causas ocasionarias foren ben distintas, que la Provensa perdé la seva literatura ofegada en la sanch d'aquella esglayosa guerra dels albigesos, y'l nostre país la va perdre després d'una festa de goig y de concordia, que tal va semblar que ho era la unió de la corona d'Aragó á la corona de Castella; unió que va venir preparada desde'l Parlament de Casp, que introduhí ja llavors, encara que molt á l'ombra y d'esquitllentas, la llengua castellana en lo casal de la llengua de Catalunya.

Costa avall, senyors, la decadencia de la literatura catalana, quan ja va esser ben marcada la decadencia de la patria pels erros de Felip IV y las injusticias criminals de l'últim Felip que ha volgut tenir Espanya, poch van esser

los escriptors verament tals que rendiren tributs valiosos á la literatura. Més en mitj d'aquell terratrèmol de destrucció, encara las veyem aquestas lletras patrias soptadament revifarse ja al peu del sepulcre, com si l'anyorament de la passada grandesa fes un miracle; y tornà á reviure'l sant amor al passat baix lo punt de vista polítich y legal, de que en donà mostras en Pujades ab la primera part de sa *Historia de Catalunya*, en Bosch ab sos *Títols d'Honor*, en Bruniquer ab sos *Ceremonials dels Concellers*, y's despertà la poesia ab un aixam de poetas mitjancers, entre 'ls quals sobressurten en Vicens Garcia y en Francisco Fontanella, que semblavan arrencats d'altras centurias.

No semblava, senyors, sinó que abans d'arribar l'hivern entumidor sobre dels pobles de llengua catalana, se'n venia amorós aquest estiuet de Sant Martí que escampa encara tebiors y recordansas. Y tant de cert ho semblava, que no seria de llarga durada'l bon temps entre nosaltres, que passà aviat, emportantsen no sols los llibres d'història y 'ls de poesia pera que dormissin ab los pergamins de las nostras perdudas grandesas, sinó que fugiren també pera amagarse en las casas payrals de las ciutats y de las montanyas aquellas poesias tendríssimas d'autors anònims que no han pogut morir cremadas en incendis de vilas y de masias en las guerras passadas perquè las conservaren las mares amorosas de generació en generació, cantantlas al peu del bressol y fent adormir als fills que són lo demà de la patria.

Y ja arribem al sigle XVIII, y al ser en aquest sigle, fonda pena fa'l dirho, ningú's presenta á escriure durant llargas anyadas en la llengua de Catalunya. L'indiferencia més gran sembla haverse apoderat dels catalans; y si la llengua de casa era la única parlada, la llengua literaria á

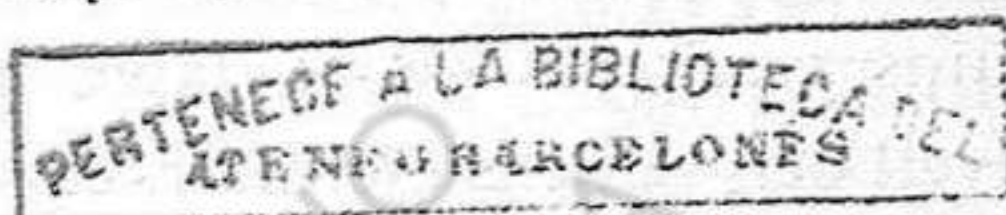
Catalunya, á Mallorca y á Valencia era allavors la llengua castellana.

Més aquest país, senyors, ahont tota iniciativa política's trobava extingida; ahont la memoria del passat se veyia esborrada com si'ls catalans s'haguessin mort tots y jaguessin fets pols assota de la Ciutadela de Barcelona; aquest país se va despertar de sopte d'aquella tant llarga dormida, que sentí rebramar canons d'enllà de las afraus dels Pirineus y escoltà altre cop, com en temps de sa grandesa soberana, l'espinguet de clarins y'l clamoreig encès d'aquells mateixos soldats francesos enemichs seus en tantas batallas. Y per un moment, senyors, al comensar aquest sigle, se va veure altre cop á Catalunya desenrotllar la polsosa bandera damunt de sas planuras y de sas montanyas, defensant com pobre famolench la engruna d'independencia que encara li quedava; y, creyentse que altra volta lo passat se'n yenia, se la va veure ab dalit convocant á parlament á sos fills dintre'ls murals de Tarragona; y després d'un sigle sens recorts, se'ls va veure tornant á jurar las llibertats y'ls furs de la patria. Acabà á la fi la cruenta guerra ab las armas napoleòniques de la vehina Fransa; guerra que no la acabà, no, la Espanya unitaria, sinó, treballant cada una pel seu compte, las diversas nacionalitats que encara hi ha en ella. Y no tornà alashoras al sepulcre aquell esperit de rassa. Lo camí ja estava obert, lo recort ja havia revingut als homes; y en marxa incessant, poch á poch al comensar, més depressa després, com en temps dels Berenguers de Catalunya y dels Jaumes d'Aragó, que donaren consistencia á la casa y á la llengua de la terra, aixís ha anat prenent forma y vida aquest amor de la rassa, que's manifesta ja desde las darrerias del sigle passat ab l'entusiasme d'un Capmany, y més ensà d'un Piferrer,

precursors, sense ells de segur sospitarho, de la restauració de tot lo de Catalunya. Jo voldria explicarvos aquí, punt per punt, quinas són las obras literarias que aisladament han vingut indicant, á través de las revoltsas politicas espanyolas d'aquest sigle, la arribada d'aquesta altra revolta pacífica á Catalunya de la literatura moderna catalana. Jo voldria exposarlos aquí'ls noms de totas aquestas obras, insignificants moltas d'ellas miradas aisladament, més importants y dignes de perdurable recordansa si's té en compte que han sigut las passeras sobre aquest riu de l'indiferentisme y la mala voluntat d'una època que ja s'ha fos pera sempre. Més, aixís y tot, no puch deixar d'anomenarla á aquella *Oda á la Patria*, de'n Carles Aribau, que es un cant d'anyorament y á l'hora un cant d'esperansa; y á aquell primer llibre del renaixement de la poesia, de'n Joaquim Rubió y Ors, lo patriarca venerat de la moderna literatura catalana. Més lo grandíós esclat de la llengua literaria de Catalunya va venir ab la restauració dels Jochs Florals de Barcelona, monument alsat á las glorias de la terra, que se sosté ferm, ab vida sanitosa y ab creixent fortaleza ab tot y que ha vist al seu voltant caure y alsarse monarquias, alsarse y enfonsarse repúblicas, més forts ells, encara que estiguin representats per eixas flors senzillas dels camps que una ventada las desfulla, que tots aqueixos poders indiscutibles è inviolables que se sostenen ab canons y murallas. Que si'ls Jochs Florals de Barcelona, senyors, donats á la vida per l'entusiasme d'uns pochs y allavors modestíssims patricis, aparegueren humils en la seva infantesa, ja van creixer ab lo temps y afermarse fins á arribar avuy, que res pot destruirlos.

Y á l'entorn dels Jochs Florals hi hem vist aixecarse la historia de la patria ab sas tradicions y ab sas llegendas; y

lo teatre de Catalunya ab sas costums y sas glorias; y las cansons de la terra modernisadas; y totas las formas y totas las manifestacions y tots los entusiasmes reformadors de la literatura nova; que encara que las lletras d'aquest país arrenquin del passat, s'honran ab ser fillas del nostre sigle y no volen quedar enrera pel camí del progrés, que ab orgull y pas ferm als temps esdevenidors s'encaminan.



Ara bé, senyors: trobantnos ab aquesta literatura tant viva á Catalunya, á Mallorca y á Valencia; trobantnos que la parla tota una rassa que forma al present vuit provincias; trobantnos que aquesta llengua es avuy tant pura com en sas millors èpocas, ¿quin creyeu, senyors, que té d'esser lo demà d'aquesta llengua y literatura? ¿Deu gosarse y enorgullirse'l país de la seva existencia, y per lo tant deu procurar engrandirla y perfeccionarla més cada dia, o's deu avergonyir d'ella y, posantse al costat dels seus enemics, haurà d'ajudarlos á perseguirla y acorralarla fins que, morta y oblidada, sia altra la llengua que pera la escriptura y la paraula y en tots los casos de la vida adoptin los catalans com á senyora y majora de Catalunya?

Crech, senyors, y més ben dit n'estich segur, de que seria inferir un agravi al país lo ferli ab tota formalitat aquesta pregunta; que agravi è imperdonable seria lo arribar á duptar que sentin tant amor com respecte pera aquesta llengua'ls que la parlan, y fins en català intraductible tenen molts d'ells l'apellido de familia. Y á més, senyors, perquè aixís com á l'home al venir á la vida no se li dóna á triar ni'l pare, ni la mare, ni la fortuna, ni'l país ahont té de naixer, no se li dóna á triar tampoch la llengua que ha de brotar de sos llavis; y aixís com, per més

que renegui d'aquells pares y d'aquella terra, queda fill d'ells, y serà sempre aquella la seva patria, aixís mateix, per més que l'home aborreixi y desprezii la seva llengua, aquesta's troba tant dintre del seu ser que podrà conseguir que sos llavis no la pronuncii, més no conseguirà may que no pensi la seva ànima en la nativa llengua. Y en prova de que no pot esser d'altra manera, que se'm diga quins escriptors de veritable mèrit que's pugan alzar al nivell dels antichs escriptors catalans ha tingut aquest país expressantse en llengua castellana; y quins autors ha tingut la nostra terra que, escrivint en castellà, se'ls posi á l'altura dels millos escriptors de Castella. Veritat es que tinguerem temps enrera á en Boscan (ditxós Boscan, que sempre surt com únich exemple), y, atravessant anys y més anys d'aquells temps, hem tingut com á escriptors castellans á Capmany, á Piferrer y á Cabanyes y á alguns altres; més una flor, ni quatre, ni cinch flors, no fan estiu, sobre tot quan aquets catalans brillaren més per lo que pensaren que no pas per la manera com ho traslladaren al paper. Tant es aixís, que som nosaltres mateixos, los de aquesta terra, los que més los elogiem; y tant es aixís, senyors, que no quedarà pas ni la prosa ni la poesia d'aquets escriptors com á patrons selectes d'ensenyansa de la llengua castellana. Y això no sols ho comprenem, sinó que fins trobem naturalíssim que aixís sia; perquè si bé un català, empenyantshi, arriba á escriure'l castellà ab correcció, servintse tant sols de paraulas que hagi anat trayent ab paciència del diccionari de la llengua, no conseguirà may donar prou sinceritat y prou ayre de real naturalesa als seus períodes; perquè la careta may tindrà'ls moviments espontanis y la vida tota de la veritable cara. Y tant s'hi veu l'artifici, que fins en Pi y Margall, lo millor pro-

sista castellà que té ara Catalunya, segons lo que jo puch entendre, resulta pera'ls sentits d'aquells països massa aixerrahit, massa precipitat en relació á lo substanciós de la materia que tracta, que no'ls hi deixa an ells lo temps de gosarho en lo paladar abans de que la voluntat ho engoleixi. Qui ho fa paladejar tot llargament, per esser de aquella literatura fins al moll dels òssos, es en Castelar. Comparis la prosa castellana catalanesca de'n Pi y Margall ab la prosa abundantíssima y flonja de'n Castelar y's trobarà als dos pobles.

Més, á pesar d'aquestas diferencias, com que l'art es art per tot arreu y'ls que'l senten á tot arreu l'acullen, á Barcelona hi ve, senyors, com á casa seva, la literatura castellana, y es aquí per tothom afectuosament rebuda; y á Madrid hi ha anat en altres sigles, y avuy també hi va, la literatura catalana per los escriptors castellans traduïda, y allà es també carinyosament admesa com á sa casa propia; y jo aquí, senyors, per la part que'm toca, me complasch y m'honro en manifestarho. Més ni allí dalt ni aquí's poden mudar las lleys de la naturalesa; y aixís, senyors, ve'l temps, que tot ho regula y ho torna al nivell que tenia; y aixís, senyors, nos trobem que'ls anys se'n van enduhent á l'oblit las obras que'l nostre immortal Clavé escrigué en llengua castellana, y segueixen frescals, més novas que may, las escritas en llengua catalana, perquè són las més sentidas. Y acaba de morir en Frederich Soler, y ja quasi ni'ns recordem de las sevas obras dramàticas castellanas, en tant que las escritas en la llengua nostra viuràn mentres hi hagi Catalunya. Y morí en Camp-rodon, y las sevas obras castellanas passaren per no tornar, á causa de las sevas artificiosas vestiduras, mentres que las sevas comedias catalanas sempre seràn joyas de

gran preu en la nostra literatura. Y morí en Venceslau Querol, lo poeta inspiradíssim de Valencia, y'l seu *Patria, Fides, Amor* no s'esborrarà d'aquets pobles, mentres que'l seu llibre de poesias castellanas sempre hi durà en lo pròlech, com un estigma, aquellas paraulas de l'Alarcón en que li diu que no coneix prou aqueixa llengua. Y morí'l nostre Yxart, lo nostre gran è inolvidable Yxart, y, ab tot y que coneixia més que ningú á Barcelona la llengua castellana, los diaris de la nostra ciutat, al planyes de la seva perdua, com á mostra de lo que ell era en la literatura hi publicaren obras catalanas. Que tot passa quan no es prou espontani en la vida, com han passat d'aquell divinal Petrarca los cants escrits en la llengua encara oficial de la seva època, que era la llengua llatina, y quedan y quedaran sempre'ls seus cants á Laura, escrits en la llengua del poble. Y encara hi ha més, senyors: tots los dias veyem invadits los nostres teatres per cançons que no són de casa y que's propagan com lo foch en la estopa per plassas y carrers pera desapareixer á l'altre dia; y en cambi, senyors, las nostras antigas cançons populars bogan tranquilas sobre las onas dels sigles, y han vingut á nosaltres tant ingenuas y amorosidas y perfumadas del dolcíssim sentiment de patria, que fins las hem trobat encisadoras ara mateix en los llavis en flor de las donzellas russas, quals armonias sembla que's quedàren com aucells presoners volejant per aquesta sala.

Y si de la llengua catalana escrita passem á la mateixa llengua parlada, ¡en quin desavantatge més gran no's troba també'l nostre poble! Ja hem vist com no hi ha cap autor en aquest país, escrivint en castellà, que's puga posar en igualtat de valer al costat del que produheix sas obras en la seva propia llengua castellana: donchs tampoch hi ha



cap català que parli ab tanta espontانيتat y ab tanta fixesa y expressió en la castellana com en la nativa llengua.

Y molt menos n'hi hà prou, senyors, del castellà en cassos especials de la vida: quan se posa, per exemple, als llavis d'un representant de Catalunya á las Corts generals de la nació espanyola. Que se'ns diga, si no, ahont són los grans oradors que com *hablistas* ha donat á la Espanya parlamentaria Catalunya pera posarlos al costat d'aquells los seus mestres de la eloqüencia política.

Y parlant de l'ensenyansa, nos trobem, senyors, ab la estrangesa, renyida ab los estudis pedagògichs moderns, de que en las escolas ahont s'instruheixen los noys en las primeras lletras, ja se'ls hi vol fer saber un sens fi de cosas per medi d'aquella mateixa llengua que en la falda de la seva mare may l'havian sentida. Y no tant sols en la ensenyansa elemental, sinó en la superior, fóra de sentit comú que'ls professors s'expliquessin y preguntessin en sa propia llengua y que'ls deixebles que fossin del nostre país poguessin contestar en ella. En català, senyors, se parlava en las nostras antigas universitats, y la ensenyansa'n sortia afavorida; y també allavors, encara que en major número que al present, acudian á las nostras aulas deixebles vinguts de fóra de Catalunya; que en aquell temps se mirava al bé dels més, y'ls menos ja s'hi acomodavan.

Y fixantnos en los Tribunals de Justicia del nostre país, ¡quants perjudicis no's deuen ocasionar de que'ls funcionaris que exerceixen á Catalunya no entenguin lo català! Ja que'l bon sentit obliga al Govern á exigir que'l notari, pera serho á Catalunya, demostrí que entén la llengua catalana, ¿per què no s'ha de manar igual coneixement á tothom que desempenyi càrrech en los Tribunals de Justicia, en cas de que no sigui fill de Catalunya?

Y lo que's diu del Parlament y dels Tribunals se diu també de la Iglesia Catòlica, ahont, ab tot y las ordres de papas y de bisbes, se prescindeix sovint de la llengua catalana; devent fer constar ab satisfacció que derrera-ment en sas pastorals han donat provas de vetllar per ella'l bisbe de Vich, lo de la Seu d'Urgell y'l de Menorca.

Y tot lo que's vol revindicar pera'ls fills de Catalunya ho volen pera las sevas respectivas llenguas los pobles de las nacions més avansadas d'Europa. A Noruega, d'ensà de la seva unió ab la Suecia, que s'ha despertat la seva llengua. A l'imperi d'Austria-Hungria's parlan y s'escriuen y són oficials diferentas llenguas, cada una en son poble; la més poderosa es la resurrecció de la Bohemia, que té ja tota una literatura; los rumans, los servis y'ls eslaus han obert un congrés parlanthi las sevas tres llenguas. La Bèlgica'n té duas que són oficials; en son Parlament fins s'ha parlat, á més del francès y del flamench, en lo dialecte való de Liege, qual teatre, á l'igual del de las otras duas literaturas, ab assentiment de las Corts se subvenciona. A Russia's destaca entre todas la danesa, que es viva á la autònoma Finlandia. La llengua polaca's fortifica en tres imperis. A la vehina Fransa, á més de la llengua provençal, que ha resucitat com la nostra, se'n conrean d'altras, entre ellas la llengua catalana, y encara la llengua vasca, que s'estudia y's considera més que á Espanya. En los regnes britànichs se propagan llenguas distintas, afeginthi la llengua del principat de Gales. Y ja no us parlaré de Suissa, ahont hi ha viva una llengua molt semblant á la catalana. Y fins, senyors, en la políticament unificada Italia's parlan y's cultivan diferents llenguatges, y tots ells tenen literatura propia y teatre propi, ab excelents companyias que recorren tot lo regne. Y no us parlaré

d'Espanya, que ja coneixeu y aplaudiu molts de vosaltres la llengua anyoradissa de la incomparable Rosalia Castro, y la llengua del Guernikako-arbola, cant nobilíssim que desperta'ls sentiments y que anuncia y simbolisa la exaltació de las antigas rasses. Y tinguis en compte, senyors, que la llengua catalana, comptanhi, á més de Catalunya, á Mallorca, á Valencia y'l Rosselló, té més gent que la parla que la major part de las d'aquets altres pobles estrangers; y encara que aixís no fos, això res hi valdria devant de la justicia y de la gloria; que *Os Lusíadas*, de Camoens, han donat la volta al món y han sigut traduhidas en tots los idiomas, ab tot y lo reduhida que es la llengua que parlan en son regne. Y'l mateix Ibsen, si comptés los que enrahonan en la llengua de sas obras, se trobaria ab que són menos, molts menos, que'ls que parlan altrás llenguas més escampadas; més ell escriu, y tant se li endona, que ab aquella parla tant petita ell ne té prou pera alsapremar y remoure tots los teatres d'Europa.

Jo no us diré ara aquí, senyors, la manera d'assegurarli el pervenir á la llengua de Catalunya. Pera dírvosho vos hauria d'exposar ara tot un plan de política á la catalana, y jo no he vingut aquí á parlarvos de política, sinó de llengua y de literatura. Més, sia com sia, vinga pel camí dret ò pel camí tort, vinga per la convicció d'Espanya ò per la imitació dels estrangers, estich segur de que tornarà á esser la nostra llengua á Catalunya lo que sabem que ha sigut per la historia. Y esperancho, senyors, veyem com aquesta llengua's parla de cada dia més y més á Catalunya; que es tothom en aquesta terra, fins ignorancho molts d'ells, los que fan que creixi y's propagui: la industria movent sas màquinas; lo comers fentse'l transportador general de tot lo que surt y tot lo que entra á Espanya;

tots los interessos que bategan en aquesta terra, y no indirectament, senyors, fent augmentar la riquesa y la importancia del país; sinó directament, fent acudir al Principat la gent sobrera de las altrás provincias; que aquesta gent arriba parlant la llengua castellana y la llengua de Basconia y la llengua de Galicia, constituheix families, y tots los fills que 'ls hi neixen parlan la llengua catalana.

Jo veig á Catalunya, senyors, en lo creixement de la seva llengua, com á un mar extensíssim, mar interior si's vol, al que hi van á parar rius caudalosos pera confondres ab ell. Bé n'evaporan, de las ayguas d'aquell mar, las ardoras soleyadas; més los rius van creixent cada dia, y al caure en lo mar prenen lo color de sas ayguas; y'l sol que las evapora se va apagant; y'l nivell d'aquell mar va pujant, y pujarà sempre fins á tenir sortida á l'occeà de la civilisació, que en ell se troba la llibertat dels pobles.

Y ja he termenat, senyors; més aixís com al comensar he obert aquest discurs ab la opinió d'un fill ilustre de la terra espanyola que no es català, deixeu que'l tanqui ab aquellas paraulas immortals y santas que en marbres y en bronzos tindrian d'esser escrites, llegadas en l'idioma del seu poble per lo Dant, tant als que estiman á las llenguas de las sevas patrias com als que las aborreixen:

«Si l'idioma del país,—diu,—es algun cop abominable, es quan se'l sent en la boca meretriu dels que'l prostituheixen.»

«Vergonya eterna á aquells que, despreciant son idioma, alaban lo dels altres.»

HE DIT

ATENEO BARCELONÉS



MINISTERIO  
DE CULTURA

MINISTERIO  
DE CULTURA

